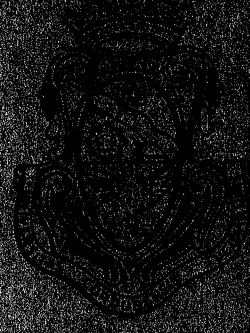




9

CONFERENCIA

BOLETIN DE
CIENTIA



INSTITUTO

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales
Escuela de Ciencias de la Información.

S U M A R I O

1. LA DICOTOMIA ENUNCIADO/ENUNCIACION Y SU LECTURA.
11. "PAPEL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES E INCUM -
BENCIAS DE LA FAMILIA".
15. EL SONIDO COMO PUENTE COMUNICACIONAL
21. ¿PARA QUE SIRVE UN DICCIONARIO?
31. "LA INTERACCION DEL COLOR"
34. INFORMACIONES
37. SELECCION BIBLIOGRAFICA.

REPRODUCCION AUTORIZADA
Se ruega citar la fuente

C O M U N I C A C I O N
Boletín de la Escuela de
Ciencias de la Información
Nº 9 - Mayo / Junio -
CORDOBA - 1980.



COMUNICACION

LA DICOTOMIA. ENUNCIADO/ENUNCIACION Y SU LECTURA

por el Lic. Santiago Barbero.

En los estudios lingüísticos actuales se observan tendencias orientadas al estudio del discurso, así como en un primer momento se / tendió a una descripción global del sistema de la lengua tomando como punto de partida las unidades mínimas del código, se tratara ya del fe_nema, ya del monema.

Es de advertir cómo el primer grado de la lingüística se ocupó de analizar los elementos constitutivos del signo lingüístico, que por ser la materia prima que lo constituye, son de orden no lingüístico: fónico o psíquico. Su pertinencia en dicho estudio se explica por el hecho de haber devenido una de "las dos caras" del signo lingüístico. Correspondió a la Fonología describir la correspondencia de los recortes producidos en la masa amorfa del significante con recortes homólogos en el plano del significado, y reconocer las unidades mínimas // funcionales que operan las distinciones (oposiciones), que =según Saussure= es lo único que presenta el sistema de la lengua.

Una nueva instancia corresponde al estudio del sintagma, noción que presupone unidades de significación (nuevos signos) integrados por la solidaridad de signos ya constituidos como tales en el sistema. Pero estos signos sumatorios de unidades lingüísticas menores operan como "estructuras regulares", y, por lo tanto, pertenecen a la lengua (1). La Lingüística, a su vez, los estudia como si se tratara / de elementos simples.

Un panorama más amplio y más complejo se abre con la consideración del discurso.

Debemos tener en cuenta que, tratándose de una ciencia, son pertinentes a su estudio los rasgos universalmente válidos, los elementos que puedan ser analizados como propios del sistema, ya que las consideraciones particulares de cada discurso =los rasgos de estilo correspondientes a "este discurso" individual= caerán en el ámbito de la estilística o de la filología. Parece oportuno hacer esta salvedad porque, tratándose de discursos, operamos con productos particulares, resultantes de la combinatoria individual. Si los tomamos en cuenta porque en su articulación hacen su epifanía estructuras regulares de la significación que, por ser tales, corresponden al sistema.

Es precisamente aquí donde resulta operativa la dicotomía que opone el enunciado a la enunciación. Entendidos, el enunciado como el texto del mensaje producido, y la enunciación como "el acto mismo de producir un enunciado" (2).

Dejaremos de lado la consideración de la problemática surgida de la realización individual =oral o escrita= de los signos, y las variantes de sentido que implican, aunque supongan una codificación formal en el sistema (o deberíamos decir: "por la Norma", si nos valiéramos de la tripartición de E. Coseriu (3). Tal el caso de los prosodemas que operan efectos de sentido en la ejecución oral de un discurso (4)

Tampoco nos interesan aquí los mecanismos mentales mediante los cuales la "lengua" deviene "discurso", o "cómo el 'sentido' de forma en 'palabras'", (5), ya que tal estudio atañe a la psicolingüística y a la gramática transformacional.

Nos interesará aquí observar cómo en el seno del enunciado / pueden operar signos que delaten el proceso de la enunciación que lo genera; y, lo que es lo mismo, cómo =mediante signos lingüísticos= se indica la "historicidad" del mensaje reconstruyendo el contexto extraverbal donde se inserta y donde cobra sentido.

Tal contexto incluye al emisor (el "yo" enunciante), al receptor ("tú") y a la tercera persona ("él": objeto enunciado).

Prescindiendo de las cuestiones teóricas que creemos previas / o posteriores, pero ajenas a la lingüística con respecto a las relaciones entre la lengua y la realidad (6), es evidente el sentido sustitutivo (o "metafórico") del lenguaje humano; salvo que considere al hablar como una actividad puramente lúdica o fática, vacía de sentido. Si las lenguas "naturales" proceden con el ingenuo y proológico principio de ocultar el carácter mediante de sus signos y nos los imponen como "realidades", es también evidente que nos brindan elementos =siempre lingüísticos= que delatan en el mensaje su carácter de "realidad dicha". Mediante ellos se puede rastrear "la huella del proceso de enunciación en el enunciado". (7)

Uno de los aportes más válidos a tal efecto es la noción de "shifter" propuesta por Jakobson. Con este término se designan las unidades mínimas de la lengua que permiten el paso del sentido desde el // plano del enunciado al de la enunciación y viceversa. (8)

De este modo, los pronombres personales son los "shifters" por excelencia, dado que =por lo menos originalmente= denuncian a los polos extralingüísticos fundamentales de la enunciación: yo/tú (emisor y receptor). La constelación de los otros pronombres personales y sus implicaciones semánticas constituyen un sistema cerrado de simple comprensión / sión, incluso las descripciones implícitas de las relaciones sociales /

que actualizan. Así en la Argentina, al destinatario del mensaje puede decirse "usted", "vos", "tú", "Vuestra Excelencia", etc. (9). Las variantes de sentido son obvias, ya que son términos conmutables, aún partiendo de la identidad referencial de designar a quien se habla.

También los dicitivos (pronombres demostrativos, posesivos, / ciertos adverbios de tiempo, lugar o modo), los términos modalizantes, etc. suelen cumplir función de shifters. (10)

La referencia de un "shifter" delata y de algún modo reconstruye la historicidad del mensaje, introduce una distinción de niveles en el discurso. El discurso que manifiesta el proceso de la enunciación deviene, entonces, metadiscurso con respecto al discurso "natural" transformado aquí en "discurso=objeto"; sólo que, al operarse la distinción en el plano mismo del enunciado, éste se presenta como uniforme y no son siempre evidentes "las mil argucias que permiten al locutor intervenir en el texto o permanecer enmascarado en él". (11)

Resulta, en efecto, muy sencillo reconocer el proceso de la enunciación en discursos como:

"Yo sé que esto es así".

Tanto el pronombre "yo" (señala al emisor), como los dicitivos indiciales (no anafóricos) "esto" y "así", no sólo delatan el contexto de la enunciación, sino que resultan significativos por su integración al proceso extratextual donde se insertan. Pero se reduce la evidencia de su función de "shifters" en ciertos términos modalizantes, como ocurre en:

"Este problema es evidentemente insoluble".

Un análisis sintáctico convencional, no atento a los niveles del discurso procedería normalmente:

<u>Este problema</u>	<u>es evidentemente insoluble</u>
sujeto	Predicado

De este modo se atribuye al adverbio "evidentemente" la función de modificador del adjetivo "insoluble", o del verbo "es", o de ambos. Pero es ineludible recurrir a la distinción lógica de los niveles del discurso para reconocerle a "evidentemente" un valor de meta-discurso. Así deberíamos recomponer:

Evidentemente: este problema es insoluble

1

2

(Señala el pro-
ceso de enuncia-
ción:
metadiscurso)

(Constituye el enunciado "natu-
ral": discurso=objeto).

Podrá objetarse que, tanto en este caso como en otros análogos, el adverbio está articulado a elementos del predicado y, por lo tanto, los modifica. Este criterio =aceptable en principio= no inhibe la función "ad extra" que señaláramos. Deberíamos reconocer, entonces, la bivalencia del término ("ad intra" y "ad extra").

Obsérvese cómo tal fenómeno llega a ser normal en algunos idiomas, como en los giros alemanos:

"Hoffentlich haben wir heute schönes Wetter"

"Ich habe leider keine Zeit".

Si la primera estructura no tiene traducción directa al español, salvo que se traduzcan también los niveles del discurso ("Espero que / tengamos buen tiempo"), la segunda suele tener equivalentes en otros idiomas ("lamentablemente no tengo tiempo").

Nos interesa destacar aquí la asimilación de las unidades funcionales indicadoras del metadiscurso al nivel del discurso=objeto. La complejidad surgida de esta "nivelación" de las clases obliga a un proceso metodológico si se pretende un análisis semántico adecuado de los mensajes.

Greimas señala que para tal fin es preciso despojar del mensaje:

- la categoría de persona (1ra. y 2da.; posesivos, etc.)
- la categoría del tiempo.
- la categoría de la deixis (deicticos espaciales, determinativos ...)
- elementos fáticos en general (incluidos las redundancias gramaticales o lexicales). 12)

Si la eliminación de estas categorías nos permite objetivar el contenido de la comunicado, no es menos cierto que su presencia en el discurso

es funcional, no sólo para el discernimiento de los niveles, sino también para la determinación de las funciones del lenguaje presentes en el discurso, en particular, la función emotiva. (13) La prescindencia de la subordinación explícita al locutor será, entonces, simplemente/metodológica, si no se quiere desvirtuar el sentido total del mensaje. Debe considerarse que la simbiosis de los niveles del discurso y meta discurso solidarizados sintagmáticamente en el texto aporta múltiples posibilidades combinatorias que obligan a observar la función poética cumplida por el emisor al actualizarlas en un texto. Tal estudio va más allá de las consideraciones meramente estilísticas, ya que el plano del significado no es ajeno a las variantes combinatorias.

LOS CONTEXTOS DEL DISCURSO. -

Todo discurso supone un emisor, como supone también un alocutario, sea este real o virtual. Todo texto se ordena a una lectura. Esta situación hace que el acto individual de habla asuma una dirección interindividual.

Pero este presupuesto básico corresponde al contexto externo del discurso producido, y sólo determinará en su formalización la adopción de las estructuras convencionales (compartidas) capaces de hacer efectiva la comunicación.

El signo lingüístico actualizado en un hecho de habla no resulta tan unidireccional ni digital como suele suponerse. Debe desconocerse su inserción en un contexto múltiple:

- a) El contexto verbal, surgido de la solidaridad sintagmática de los elementos del discurso. La referencia "ad intra" de los dísticos anafóricos puede ilustrar la inmanencia de la significación en el contexto del enunciado.

En el ejemplo: "Juan saludó a Pedro y éste le respondió" es obvio el sentido anafórico de "éste" y "le", cuyo referente es interno.

En el seno del enunciado se manifiestan los "semas contextuales" (Greimas) determinantes del nivel de significación (la "isotopía") y, a su vez, determinados por él:

Así, al hablarse de la "actuación regular de un jugador" se indicará su mediocridad si se opondrá a "actuación buena o mala"; podría también oponerse a "actuación irregular", y significará "continuidad, constancia, ausencia de altibajos..."

b) El contexto extraverbal de la comunicación, que incluye los elementos: emisor, receptor, los "comunicanda" (el "allo": contexto por verbalizar), contacto, mensaje y código. (14)

Podrá objetarse una "petitio principii" por haberse incluido / el contexto y el mensaje, que es precisamente de lo que tratamos; pero ocurre que en el discurso se da una estructura especular: toda función cumplida "ad intra", en el contexto interno, en última instancia deviene significativo "ad extra", como que está ordenado al cumplimiento del acto comunicativo. Por otra parte, al discurso le cabe la autoconciencia de ser tal; / producto de un hecho de habla. Si tal reflexión no se hace presente en el enunciado es por una "convención dramática" normal en la comunicación: la convención que hace ignorar la dependencia de un emisor.

Así: "Juan saludó a Pedro"

supone: "Yo digo que Juan saludó a Pedro".

La omisión del primer enunciado es una economía, aunque menos normal de lo que cabría suponer. Puede inferirse de esto que en todo / discurso subyace un metadiscurso. No son pocas las tensiones que se originan de esta situación, especialmente cuando tal metadiscurso se actualiza en forma parcial en el enunciado=objeto.

Observaremos de paso que las funciones del lenguaje que se cumplen "ad intra", mediante signos que las hacen explícitas en el enunciado, pueden sufrir un relevo "ad extra", al insertarse en el contexto de la enunciación:

La función emotiva de un "¡Gracias!" puede asumir la función conativa / de disgustar, y otra emotiva muy distinta si vale como ironía o sarcasmo en una situación que no debe precisamente agradecerse. A su vez, las funciones puramente referenciales de la publicidad ("ad intra"), también son conativas "ad extra": mueven a la compra del producto "objetivamente" descripto.

En el contexto externo incluimos al código. Comprendemos en él =además de la lengua=:

-El acervo de discursos anteriores compartidos, posibles / de ser "connotados" por el discurso actual. (15)

-la noción de "género literario": un discurso se inserta, mediante la ejecución de los requisitos exigidos, en un / corpus cuya lectura puede tener también otros requisitos. (Tal el caso de la poesía mística española, los textos apocalípticos, etc.).

=otros sistemas lingüísticos, eventualmente actualizados en el texto. (Voces extranjeras, giros calcados/ de otros idiomas...)

La doble codificación que suponen los "latinismos" renacentistas, por ejemplo, atraen la atención sobre la enunciación: el contexto cultural que "marca" al término latino por oposición al vernáculo. (Todo desvío/ requiere una justificación en el mismo texto o fuera/ de él).

=Otros sistemas de signos: tanto porque otros signos / icónicos, gestuales) concurren a menudo como ajuste o anclaje del valor de las palabras y complementan la isotopía intratextual, como porque (sin que éste pretenda imponer un "mentalismo") la descripción y la narración pueden constituir la traducción verbal de un icono, o sea: valer como materia de otros signos (símbolos) codificados en otro sistema (o metasistema).

Si consideramos cómo el contexto interno y el externo operan en el enunciado, observaremos que el mensaje se estructura en un sistema de relaciones de adentro hacia afuera y viceversa, para cuya comprensión son ilustrativas las nociones de paradigma y sintagma.

El Postulado de la dramatización

Hemos aludido más arriba a la "convención dramática" implícita en el acto de la comunicación. Mediante ella (observábamos= el emisor desaparece y presenta a los elementos del enunciado como autónomos, como no dependientes de su acto de habla.

A tal punto llega la objetivación del texto, que sólo retrotrae al mecanismo combinatorio que lo produjo cuando representa una anomalía o desvío con respecto a la norma usual. La función poética, que Jakobson define como la atención puesta en el signo por sí / mismo, "for his own sake", siempre presente, y que implica una operación metalingüística previa y posterior al mensaje, sólo se evidencia cuando postula una revisión del código. Sin embargo, algunos rasgos del discurso que aparecen como propios del sistema permiten al emisor signar al enunciado con la nota de "singularidad": mostrarlo / como producto de un proceso personal de creación. Señalaremos entre ellos:

a) El modelo actancial-histórico de la oración:

Tanto la segmentación del discurso en unidades discretas (oraciones, frases), como el peculiar sentido lógico que riga las relaciones en su interior (relaciones sintácticas) están ordenados a la comprensión (comunicación) y se regulan por normas estables. / La oración gramatical propone un ordenamiento de los términos en un modelo de relaciones vituales: un ciclo impuesto por la norma como "necesario" y que es captado como objetivo.

Este "a priori" del discurso ofrece un singular antropomorfismo, ya que puede asimilarse el modelo activo-pasivo de la oración a la actividad mitopoyética. La mentalidad mítica subyace en la estructura misma de la oración: la animación de los términos, su reducción a "históricos" por la asignación de un tiempo (indicado como "referencial", pero que frecuentemente sólo indica la distancia temporal con respecto al tiempo del emisor) no son una expresión lógica ni esencialista de la realidad. Se trata de representaciones creativas y dinámicas, que suponen la actividad derygica del emisor. Ni las oraciones con verbos copulativos ni las impersonales eluden plenamente este ordenamiento "permodum actionis", visión que hace del discurso un escenario donde, como en un autosacramental, los términos actúan o sufren hasta cumplir un ciclo inexorable, previsto por la gramática y esperado por el receptor. Tal esquema permite al emisor asignar papeles privilegiados a ciertos términos.

Así, por ejemplo, en la oración:

"El color amarillo daba seriedad al ambiente"

La posición de sujeto de "el color amarillo" le imputa una actividad, que, por otra parte, al estar en pasado supone distancia temporal con respecto al acto de emisión. Sin embargo, tanto la acción=ejercida sobre un abstracto (!)=, como la situación de pasado ~~se~~ se presentan como inherentes al "objeto". Sometido a un análisis metodológico -por demás sencillo- este enunciado permitirá deslindar hasta qué punto se da el desvío de lo referencial y de qué modos el hablante ha dejado su huella.

b) La posibilidad de introducir emisorasintéticos en el discurso. Tanto en el discurso directo como en el indirecto, la colocación de las palabras del personaje (emisor interno) y las palabras del **emisor** primario muestra el carácter "personal" del discurso asu-

nido como propio. Pero, como todo el discurso debe imputarse al emisor primario (emisor general, "ad extra"), se genera una tensión por la doble función que asume: a la vez, testigo del enunciado interno, y "medium" de su enunciación.

La doble emisión permite al emisor general integrar el sentido del discurso interno al suyo o ponerlo en conflicto con él: jugar con el sentido "ad intra" y "ad extra". (16)

A modo de ejemplo, véase cómo en el "Beatus ille" de Horacio el súbito relevo de emisor efectuado en los últimos versos que transforma el texto anterior en un discurso directo atribuido al usurero / Alfio, ejerce violencia sobre todo el poema al vaciarlo de la función emotiva primigenia; aunque, tal "vaciamiento" no logra desvanecer la eficacia "ad extra" de los sentimientos expresados, ya que aún hoy se considera al "Beatus ille" como el más excelso elogio / de la vida campestre. El efecto de "sorpresa" que logra (rasgo recurrente de muchas narraciones y chistes) se debe al ocultamiento / del contexto de la emisión interna (Véase el cuento "La casa de Asterión" de J.L. Borges)

Algunas obras literarias logran efectos estilísticos notables al extremar la tensión entre discurso interno y externo. En algunos / géneros suele ofrecerse como rasgo de "modernidad" el cuestionamiento de la ingenuidad narrativa y de la convención dramática:

- El personaje toma conciencia de ser una ficción del autor y se rebela contra su tiranía ("Seis personajes en busca de autor", de Pirandello, en teatro; "Niebla", de Unamuno, en la novela).
- En las tiras cómicas: eventualmente aparece la mano del dibujante, la pluma o la tinta "dibujados"; el personaje se reconoce como tal, se refiere e apostrofa al dibujante o al guionista, rompe un cuadro para huir, se cuelga de un "globo", etc.
- En una película, junto a personajes de ficción, algún actor // "real" en vez de valer por "otro" aparece "as himself"; algún personaje suele exclamar: "¡Pero esto sólo ocurre en la televisión!"

Estos recursos —algunos de los cuales se remontan a la comedia de Aristófanes o a la de Plauto— ponen sobre el tapete la oposición enunciado/enunciación. Tomemos ejemplos especialmente del género teatral o análogos, ya que con la virtual desaparición del emisor primario y la mayor autonomía de los emisores internos, se acentúa la complejidad del paso sin enbragues del contexto interno al externo. El

caso inverso presentado por el monólogo interior de la novela actual impone, a su vez, una actividad metalingüística decodificadora para discernir la pertinencia de cada discurso al orden externo o al interno, ante la ausencia total o parcial de signos lingüísticos que la señalan.

Lectura y metalectura

Si todo acto de habla supone el correlativo de "ser escuchado", y todo texto supone su lectura, es obvio que los niveles de la codificación del discurso requieren una decodificación homóloga.

Así, resultan de doble lectura no sólo los acrósticos o textos similares que implican una doble codificación de sus significantes, sino también los textos simbólicos que imponen una metalectura. Los textos que ponen en juego la tensión entre el enunciado y la enunciación, entre mensaje y sistema, deben considerarse a la luz de una metalectura que atienda a los principios lingüísticos implicados.

Debe, en especial, tenerse en cuenta en la decodificación/metodológica semiántica que los roces producidos entre los niveles del discurso no sólo tienen valor estilístico; son auténticos signos que relevan el contexto (la isotopía), a la vez que desdoblán o relevan las funciones del lenguaje. Es preciso, en consecuencia, integrar los niveles de lectura y metalectura en lo que podríamos denominar una lectura "Total".

-
- (1) Cfr. Saussure, Curso de Lingüística General, (Trad. de Amado Alonso). Losada, Bs.As.
 - (2) Benveniste, Emile: Problemas de Lingüística Gral. II. Siglo XXI - Ed. México, 1977, pág. 83.
 - (3) Cfr. Eugenio Coseriu, Teoría del Lenguaje y Lingüística Gral., Gedos, Madrid, 1967; Primer Estudio.
 - (4) Roman Jakobson, cita el caso de un viejo actor ruso que era capaz de lograr unas cuarenta variantes de sentido a la frase trivial "Esta noche" (Jakobson, "Lingüística y Poética").
 - (5) Benveniste, op. cit., pág. 84.
 - (6) Para la cuestión teórica, confróntese la teoría del "referente" de Ullmann con la Semiántica Estructural de Greimas.
 - (7) Tzvetan Todorov, Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje (Ducrot-Todorov), art.: "Enunciación".

- (8) El término "shifter" (en francés "embrayage", esp.: "Embrague") metaforiza el "cambio" alternativo de la "marcha" del discurso de un nivel al otro.
- (9) Hasta un evasivo "ustedes" que neutraliza la oposición "vos" / (igualdad, familiaridad) / "usted" (respeto, distancia); ya que en el castellano argentino el plural de la segunda persona es siempre "ustedes".
La frase: "¿Se van a quedar?" elude el tratamiento definido de tú o Ud.
- (10) Una clasificación más amplia véase en Todorov-Ducrot, Dicc. citado, Art. "Enunciación".
- (11) Greimas, Semántica Estructural, Gedos, Madrid, 1973, pág. 236
- (12) Greimas, op. cit., pág. 236.
Obsérvese cómo todas las categorías señaladas, a lo largo se reducen a la de persona, por su dependencia del contexto de la enunciación.
- (13) Cfr. el estudio de R. Jakobson: Lingüística y Poética.
- (14) Cfr. Jakobson, estudio citado.
- (15) Cfr. Todorov, Tzvetan: ¿Qué es el Estructuralismo? (Todorov y otros) - Losada, Bs.As, 1971. pág. 116 s.
- (16) De la doble contextualización del discurso directo y del indirecto (la que surge de su anterior enunciación por oposición a la / actual; y, en la nueva, la que opone su sentido interno al externo) puede aparecer la no adecuación de los tiempos respectivos. Asimismo, el contexto ideológico de la nueva estructura puede ejercer violencia sobre el sentido primario.

DOCUMENTOS

PAPEL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES E INFLUENCIAS DE LA FAMILIA.

Mensaje del Papa para la XIV Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales - Domingo 18 de mayo de 1980.-

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

La Iglesia católica celebrará el próximo 18 de mayo, la Jornada mundial de las comunicaciones Sociales, conforme a lo dispuesto / por el Concilio Ecuménico Vaticano II; uno de los primeros documentos del mismo estableció que cada año, en todas las diócesis, tenga lugar una Jornada, en la cual los fieles recen para que el Señor haga más eficaz el trabajo de la Iglesia en este sector, y en la cual reflexionen sobre sus propios deberes y contribuyan con una oferta al mantenimiento e incremento de las instituciones e iniciativas promovidas por la Iglesia en el campo de las comunicaciones sociales.

En el curso de estos años, la Jornada ha adquirido cada vez más importancia. Son muchos los países en que católicos y miembros de otras comunidades cristianas se han asociado para celebrarla, dando así un ejemplo oportuno de solidaridad, conforme al principio ecuménico de "no hacer separadamente lo que pueda hacerse juntos". Por ello, tenemos que estar agradecidos al Señor.

Los mass-media y la familia.

Este año, en sintonía con el tema del próximo Sínodo de los O bispos, que considerará las cuestiones referentes a la familia en las cambiantes circunstancias de los tiempos modernos, se nos invita a prestar atención a las relaciones entre mass-media y familia. Un fenómeno que afecta a todas las familias, incluso en su intimidad, es precisamente el de la amplia difusión de los medios de comunicación social: / prensa, cine, radio y televisión. Es ya difícil encontrar una casa en la que no haya entrado al menos uno de tales medios. Mientras, hasta / hace pocos años, la familia estaba compuesta de padres, hijos y por al guna otra persona unida por vínculos de parentesco o trabajo doméstico, hoy, en cierto sentido, el círculo se ha abierto a la "compañía", más o menos habitual, de anunciadores, actores, comentaristas políticos y d deportivos, y también a la visita de personajes importantes y famosos, /

pertencientes a profesiones, ideologías y nacionalidades diversas

Es éste un dato de hecho que si bien ofrece oportunidades extraordinarias, no deja de esconder también insidias y peligros a los que no hay que quitar importancia. La familia se resiente hoy de las fuertes tensiones y de la desorientación creciente que caracterizan el conjunto de la vida social. Han venido a faltar algunos factores de estabilidad que aseguraban, en el pasado, una sólida cohesión interna y gracias a la completa comunidad de intereses y necesidades y a una convivencia que, con frecuencia, ni siquiera el trabajo interrumpía consentían a la familia el desarrollo de un papel primordial en la función educativa y socializante.

La mass-media y la juventud.

En esta situación de dificultad y, a veces, de crisis, los medios de comunicación social intervienen, a menudo, como factores de ulterior malestar. Los mensajes que llevan presentan, no raramente, una visión deformada de la naturaleza de la familia, de su fisonomía, de su papel educativo. Además, pueden introducir entre sus componentes ciertos hábitos negativos de fruición distraída y superficial de los programas, de pasividad acrítica ante sus contenidos, de renuncia a la mutua confrontación y al diálogo constructivo. En particular, mediante los modelos de vida que presentan, con la sugestiva eficacia de la imagen, de las palabras y de los sonidos, los medios de comunicación social tienden a sustituir a la familia en el papel de preparación a la percepción y a la asimilación de los valores existenciales.

Es necesario al respecto subrayar la influencia creciente que los mass-media, especialmente la televisión, ejercen en el proceso de socialización de los muchachos, facilitando una visión del hombre, del mundo y de las relaciones con los demás que, a menudo, difiere profundamente de aquella que la familia trata de transmitir. A veces los padres no se cuidan suficientemente de esto. Preocupados en general de vigilar las amistades que mantienen sus hijos, no lo están igualmente respecto de los mensajes que la radio, la televisión, los discos, la prensa y las historietas gráficas llevan a la intimidad "protégida" y "segura" de su casa. Es así como los mass-media entran a menudo en la vida de los jóvenes; sin la necesaria mediación orientadora de los padres y educadores, que podría neutralizar los posibles elementos negativos y valorizar en cambio debidamente las no pequeñas aportaciones positivas, capaces de servir al desarrollo armonioso del proceso educativo.

Es indudable, además, que los medios de comunicación social representan también una fuente preciosa de enriquecimiento cultural / para el individuo y para toda la familia. Desde el punto de vista de esta última, en particular, no hay que olvidar que estos medios pueden contribuir a aninar el diálogo e intercambio en la pequeña comunidad y ampliar sus centros de interés, abriéndola a los problemas de / la gran familia humana; consienten además una cierta participación en los acontecimientos religiosos lejanos, que pueden constituir un motivo de singular consuelo para enfermos e imposibilitados. El sentido de la universalidad de la Iglesia y de su presencia activa en la solución de los problemas de los pueblos se hace, de este modo, más profundo. Así, pues, los medios de comunicación social pueden contribuir mucho a acercar los corazones de los hombres en la simpatía, en la comprensión y en la fraternidad. La familia puede abrirse con su ayuda a sentimientos más estrechos y profundos hacia todo el género humano. Beneficios éstos que deben ser debidamente valorados.

A fin de que la familia pueda obtener estos beneficios del uso de los mass-media, sin sufrir los condicionamientos negativos, es necesario que sus componentes, y en primer lugar los padres, se sitúen en una posición activa ante éstos, procurando afinar las facultades críticas y renunciando a la pasividad ante los mensajes transmitidos, para mejor comprender y juzgar los contenidos. Será necesario, además, decidir de manera autónoma el tiempo que se dedicará a la utilización de los medios de comunicación social, teniendo en cuenta las actividades y compromisos que la familia como tal, y cada uno de sus miembros tienen que atender.

En síntesis: corresponde a los padres educarse a sí mismos, y al mismo tiempo a los hijos, a entender el valor de la comunicación, a saber elegir entre los varios mensajes vinculados a la misma, a recibirlos con selección y sin dejarse avasallar, sino más bien reaccionando de manera responsable y autónoma. Cuando esto se cumple bien, / los medios de comunicación dejan de interferirse en la vida de familia a modo de competencia peligrosa que insidia las funciones fundamentales, y se muestran, en cambio, como ocasión preciosa de confrontación razonada con la realidad y como útiles componentes del proceso gradual de maduración humana que exige la introducción de la juventud en la vida.

Responsabilidad de los profesionales.

Es evidente que en esta delicada tarea las familias deben poder contar en no pequeña medida con la buena voluntad, rectitud y sentido de responsabilidad de los profesionales de los mass-media -editores, escritores, productores, directores, dramaturgos, informadores, comentaristas y actores, categorías todas en que prevalecen los laicos-. Quiero repetir a estos hombres y mujeres cuanto dije el año pasado en uno de mis viajes: "Las grandes fuerzas que configuran el mundo -política, mass-media, ciencia, tecnología, cultura, educación e industria- constituyen precisamente las áreas en las que los seculares son especialmente competentes para ejercer su misión" (Limerick, 1 de octubre de 1979).

No hay duda de que los mass-media son hoy una de las grandes fuerzas que modelan el mundo y que en este campo un creciente número de personas, bien dotadas y altamente preparadas, está llamado a encontrar el propio trabajo y la posibilidad de ejercer su propia vocación. La Iglesia piensa en ellos con afecto atento y respetuoso, y reza por ellos. Pocas profesiones requieren tanta energía, dedicación, integridad y responsabilidad como ésta y, además, al mismo tiempo, pocas son las profesiones que tengan tanta incidencia en los destinos de la humanidad.

Invito, por lo tanto, vivamente a todos aquellos que se ocupan de actividades relacionadas con los medios de comunicación social a que se unan a la Iglesia en esta jornada de reflexión y plegaria. Pidamos juntos a Dios que estos hermanos nuestros crezcan en la conciencia/ de sus grandes posibilidades de servicio a la humanidad y de orientación del mundo hacia el bien. Pidamos para que el Señor les dé la comprensión, sabiduría y valor que necesitan para poder responder a sus graves responsabilidades. Pidamos para que estén siempre atentos a las necesidades de los receptores, que en gran parte son miembros de familias parecidas a las suyas, con padres a menudo demasiado cansados, tras una dura jornada de trabajo, para poder mantenerse lo suficientemente atentos, y con niños llenos de confianza, impresionables y fácilmente vulnerables. Si quieren tener presente todo esto, pensarán en las enormes resonancias que su actividad pueden tener para el bien o para el mal, y se esforzarán en ser coherentes consigo mismos y fieles a su vocación personal.

Mi especial bendición apostólica se dirige hoy a todos aquellos que trabajan en el campo de las comunicaciones sociales, a todas las familias y a cuantos, mediante la oración, la reflexión y el diálogo, tratan de situar estos importantes medios al servicio del hombre y de la gloria de Dios.

Vaticano, 1 de mayo de 1980.

EL SONIDO COMO FUENTE COMUNICACIONAL

Los sonidos nos dicen algo del mundo que nos rodea, en especial de aquella parte del mismo a la cual no llegamos mediante otros sentidos, tales como el tacto y la vista. Estamos sin duda prevenidos de que la mayoría de los sonidos que llegan a nuestros oídos son de poca o ninguna importancia. Simplemente no los escuchamos. ¿Simplemente? ¿Es en realidad tan simple oír el sonido que por alguna razón nos interesa, entre muchos otros, a menudo más fuertes? La mayoría de nosotros conoce el "ambiente de fiesta": una habitación llena de gente que habla, grita y aún canta al mismo tiempo. A pesar de ello, se puede escuchar / con facilidad un chiste contado por alguien que está a nuestra derecha e inmediatamente "virar" hacia un par de risueñas jóvenes detrás de nosotros, sin siquiera mover la cabeza.

Nuestros oídos reciben el mismo sonido durante todo el tiempo, pero cada uno de nosotros dirigimos nuestra atención una vez a un lado, otra vez a otro. Si hubiéramos grabado la fiesta con un solo micrófono en el lugar en que estaba la cabeza de uno de nosotros, el registro no tendría sentido: no se podría dirigir la atención hacia algún lugar determinado, sino hacia el altoparlante. Los mismos sonidos que nos resultaron tan divertidos en la fiesta, son ahora una baránda.

Evidentemente, escuchar, esto es, concentrarse en un sonido / particular, no es tan simple como parece.

Tampoco es simple el fenómeno de "cazar" por el oído, como ha con los murciélagos. Estos animales morirían de hambre si accidentalmente perdieran su sentido de audición. Ni siquiera se guían por el ruido de su presa, como el búho, sino que los registran en forma activa, mediante un sonar acústico.

El murciélago emite sonidos muy agudos, tan altos que el oído humano no alcanza a percibirlos. Cuando aparece un insecto, las ondas / sonoras llegan a él y se mueven en dirección inversa hacia los oídos del murciélago.

Este sonido reflejado no sólo le dice al murciélago que hay algo comestible cerca, sino que también le informa donde está, por un complejo mecanismo que utiliza la propiedad de que el oído más próximo al insecto recibe en primer lugar los sonidos reflejados.

Si el oído derecho recibe el sonido antes que el izquierdo, el murciélago sabe que el insecto está en algún sitio a la derecha. Aparte de que el murciélago caza en la oscuridad, donde la vista poco puede ayudarlos, en realidad son casi ciegos, de modo que se ven forzados a utilizar la misma técnica del sonar para evitar obstáculos y otros peligros. Pero, ¿cómo sabe lo que es comestible y lo que es peligroso y debe ser evitado? Aparentemente el sonar no sólo le informa sobre la propiedad, forma y otras cualidades.

El profesor Sven Dijkgraaf, consiguió en los Países Bajos, entrenar algunos murciélagos para que pudieran distinguir entre una pequeña cruz metálica y un círculo cuyo diámetro era igual a la longitud de la cruz. De modo que el murciélago "oye" la diferencia entre una cruz y un círculo.

Es simplemente imposible para nosotros imaginar como "suena" el mundo de los murciélagos. No es de extrañar entonces que mucha gente, aún los especialistas sobre el sonar de los murciélagos, hablen con frecuencia de su habilidad para "ver con los oídos", por incongruente que parezca.

En la mayoría de los animales, la comunicación por sonidos se usa para expresar emociones: enojo, temor, alegría, satisfacción, deseo sexual y sociabilidad.

En el hombre, encontramos algunos de los mismos sonidos característicos. Gritamos, gemimos, reímos entre dientes, sollozamos, vociferamos y damos alaridos; se pueden identificar fácilmente las emociones expresadas por estos sonidos. Sin embargo, en el ser humano este sistema básico de comunicaciones está reemplazado por nuestra habilidad para usar los sonidos como piedras fundamentales en un código simbólico de comunicaciones que llamamos lenguaje.

Aún cuando no comprendemos totalmente las complicaciones del oído y no sabemos de qué modo el cerebro procesa y comprende las señales que recibe, poseemos una idea clara de la naturaleza de las ondas sonoras del aire. Podemos medir su potencia. Sabemos cómo se mueven de un lugar a otro. Estamos capacitados para explicar los diagramas que forman a medida que se mueven.

Cualquier clase de movimiento genera sonido: una explosión violenta, el vuelo zumbador de una mosca, las vibraciones de los platillos al ser golpeados entre sí. Parte de la energía se transforma en movimiento o se transforman en sonido que se mueve en todas las direcciones, cho

cando eventualmente sobre las paredes, mesas, sillas y quizás oídos humanos. A pesar de ello, a menos que el sonido sea muy fuerte, no hace que las paredes o mesas vibren de modo tal que podamos ver o sentir el movimiento, aunque la vista y el tacto son sentidos delicados. Además, el sonido producido por la débil presencia de una mosca zumbadora, puede ser bastante fuerte en un cálido y tranquilo día de verano. En realidad, estamos capacitados para escuchar sonidos muy débiles.

La potencia.

Para formarnos una idea de la debilidad de los sonidos audibles, recordemos a Marcos Vitruvio Pollio, un arquitecto romano, que tenía un interés particular en la acústica teatral. Él imaginaba el sonido como un flujo material que se mueve en esferas, en continua expansión desde una fuente. Un sonido particular que fluye en un momento como una esfera de 36 cm. de diámetro, se habrá dispersado un instante y después mucho más débilmente, para producir una esfera de diámetro igual a unos 3,60 metros de sonido más débil.

Cuando nos encontramos a 1,80 metros de una mosca que produce un zumbido, el oído recibe sólo una diminuta fracción del sonido que emite la mosca, aproximadamente el asociado con un poco más de un centímetro cuadrado del área total de una esfera. Cuando estamos a 1,80m. la esfera de sonido posee un diámetro de 3,60 m. y una superficie de 422.500 cm. cuadrados. Por consiguiente, a 1,80 m. del zumbido, el sonido que escuchamos es 1/400.000 de la potencia de la mosca.

Resulta mucho menos que este valor, puesto que no toda la potencia la mosca la usa para producir sonido. Las personas familiarizadas con los equipos de alta fidelidad, reconocerán que un equipo de 100 watt puede hacer temblar la casa y lo producen más sonidos de lo que toleraría una ana de casa promedio.

Imaginemos ahora 100 watt de sonido que se dispersan en todas direcciones expandiéndose en esferas cada vez más grandes. Como máximo: ¿a qué distancia llegaríamos a escuchar el sonido? La respuesta es: cerca de 3.200 km. Esto nos da una idea de la sensibilidad del oído humano. Al respecto, el sonido de 100 watt es engañoso, puesto que hasta un cierto grado el sonido desaparece a medida que avanza. Su energía se pierde en calentar el aire a través del cual se mueve. Los sonidos más agudos se consumen más rápidamente que los sonidos más graves, pero en unos cientos de kilómetros los sonidos se transforman en calor.

En general, juzgamos la sonoridad relativa de los sonidos más en términos de cocientes de potencia, que en términos de diferencias de potencias. Si un sonido es 10 veces más potente que otro, se dice que tiene 10 decibelios respecto al primer sonido. Un sonido 100 veces más potente que el primer sonido, se dice que es 20 db. más intenso que el primero y así sucesivamente de acuerdo al siguiente cuadro:

<u>Cociente de intensidades o potencia de dos sonidos.</u>	<u>Relación entre potencias o intensidades en decibelios.</u>
1	0 db
10	10 db
100	20 db
1000	30 db
10000	40 db
100000	50 db
1000000	60 db
0.1	= 10 db
0.001	= 20 db

Vemos que en casos simples el número de decibelios dividido por 10 es igual al número de ceros que siguen a 1 en el cociente de las potencias o intensidades de ambos sonidos. En casos más complicados, la relación en decibelios la sacamos de: el número de decibelios es diez veces el logaritmo en base 10 del cociente de potencias de sonidos. Las intensidades de los sonidos están en general relacionadas con una intensidad patrón de un diez billonésimo de watt por centímetro cuadrado, que está justo sobre el nivel de audición. Si un nivel sonoro 10 db por encima de este valor, la potencia de salida es 10 veces más grande. De esta manera podemos escribir el tremendo intervalo de intensidad de los sonidos que encontramos.

- A 0 db de intensidad, difícilmente podemos oír el sonido.
- 10 db oímos el crujido de hojas agitadas por una débil brisa.
- 20 db es el promedio de un murmullo a la distancia de 1,20 m.
- 30 db es una calle muy tranquila donde no existe tránsito.
- 40 db son ruidos nocturnos de una ciudad.
- 50 db corresponde a un automóvil silencioso que se desplaza a una distancia de 6 ó 7 m.
- 60 db es la clientela en una tienda.

- = 70 db es el tránsito muy intenso
- = Una conversación ordinaria a distancia de un metro, se efectúa a un nivel entre 60 y 70 db; 80 db son producidos por una calle de tránsito / muy intensa.
- = 90 db los producen las cataratas del Iguazú. Un taladro neumático a 3 m. de distancia.
- = 100 db corresponden a un remachador a 10 m. de distancia.
- = La turbina de un avión a 5 m. nos da el orden de los 115 db. Estos sonidos constituyen casi el umbral de sensación y dolor. Con este tremendo intervalo de intensidades sonoras, trabajamos en el mundo del sonido para el oído humano.

La onda

Pero, ¿cómo es la energía del sonido enviado por una fuente vibrante? Si el sonido es un flujo de potencia de un lugar a otro, ¿cómo fluye la potencia? Una pelota arrojada, una corriente de agua, llevan energía de un punto a otro. ¿Es quizás el sonido un flujo o corriente de átomos, como suponía el poeta y filósofo latino Lucrecio?

Si el sonido fuera un flujo de los átomos de un gas o un fluido, podríamos esperar que un sonido desplazara o desviara a otro, pero / nada de eso sucede. Es ésta una característica muy notable: los sonidos que difieren en potencia por millones de veces, se mueven todos desde la fuente al oyente con la misma velocidad.

Este comportamiento / asombrosamente simple del sonido (y también de la luz) que resulta muy extraño cuando nos ponemos a pensar en él, es característico del movimiento ondulatorio, que está de acuerdo con las llamadas leyes lineales de la física

Pero el sonido no actúa así. El sonido es transportado por el / aire que nos rodea, aún cuando no es un flujo desde el orador hasta el / oído. En cambio el sonido es como las ondas que vemos moviéndose en un campo de trigo agitado por el viento, un movimiento aquí ahora, luego / más lejos, entre el trigo, mientras que los tallos permanecen enraizados en el suelo. Aproximadamente, el sonido es como pequeñas ondas que se mueven a lo largo de la superficie del agua, como los rizos que produce una piedra arrojada a un estanque. La observación nos demuestra que los círculos irradiantes producidos al arrojar las piedras a un estanque, se cruzan libremente. Es éste el comportamiento independiente que observamos en

los sonidos originarios de los fuentes. Los rizados son una agitación // que se mueve progresivamente de un lugar al otro en el agua, sin arrastrar consigo el agua. De manera análoga, las ondas de un sonido son una agitación del aire que se mueve en forma regular hacia delante, a través del aire. El aire no se mueve masivamente desde un lugar a otro junto con el sonido y el aire puede mantener de manera simultánea muchas ondas sonoras independientes.

Ing. Raúl Ortiz.

Bibliografía:

"Las ondas y el oído" = Williams A. Van Bergheijh - John R. Pierce - Edward E. David.

¿PARA QUE SIRVE UN DICCIONARIO?

Queremos consignar en este breve artículo algunas informaciones válidas para todo aquél que se interesa o investiga en el campo de la comunicación. Se trata de describir las funciones y valorar los diccionarios de uso necesario en las tareas de investigación de esta Escuela.

Los diccionarios no son un invento moderno. Se vienen gastando desde la Antigüedad, concretados en diversos estudios, en particular los textos de griegos y latinos referidos a las incipientes ciencias y las observaciones lingüísticas y retóricas de escritores y gramáticos.

La Real Academia Española, en la entrada "diccionario", lo define de la siguiente manera: "Libro en que por orden, comúnmente alfabético, se convienen y explican todas las lecciones de uno o más idiomas, o las de una ciencia, facultad o materia determinada. // Catálogo numérico de noticias importantes de un mismo género, ordenado alfabéticamente. // DICCIONARIO: bibliográfico, biográfico, geográfico".

Debemos aclarar que esta definición, si bien amplia y abarcativa, no manifiesta con precisión la esencia y diferentes modalidades de un diccionario. Nos parece conveniente añadir la definición de la Enciclopedia Salvat, de uso común entre nosotros: "(De dicción). Catálogo que contiene las voces de un idioma y su explicación, ordenadas alfabéticamente según un aspecto determinado: diccionario etimológico, ideológico, de la rima, de sinónimos. En sentido lato es sinónimo de diccionario enciclopédico o enciclopedia y ha sido el nombre de muchas obras que de hecho son propiamente enciclopédicas, sobre todo en los siglos XVII y XVIII. Pero en sentido estricto se dice de los que contienen la definición y explicación de los términos de una materia o de las voces de una lengua, es decir, las obras o catálogos que se limitan a cuestiones léxicas. // Catálogo que contiene las voces de un idioma con su correspondiente traducción a otro. // Catálogo en que aparecen por orden alfabético los términos de una materia determinada o de una ciencia. // Catálogo alfabético de informaciones sobre un tema o materia dados: diccionario bibliográfico".

Esta serie de acepciones aquí formuladas nos resulta especialmente práctica para establecer una sumaria clasificación: diccionario ge-

neral de la lengua, diccionario enciclopédico o enciclopedia, diccionario bilingüe, diccionario especializado.

Un diccionario general de la lengua debe cumplir ciertas exigencias, aunque no siempre ocurre así. Partiendo de la base de que nunca agota todas las palabras de la lengua, un diccionario se afirma en una norma lingüística en la que se reúne el vocabulario propio de un determinado nivel socio-cultural; puesto que debe dar una idea del estado actual de la lengua, es conveniente que introduzca neologismos, terminología fundamental -aunque no demasiado especializada- de la ciencia y la técnica, así con regionalismo de toda el área lingüística. Deberán desterrarse, en cambio, los arcaísmos y los vocablos de las jergas.

La funcionalidad de un diccionario de este tipo radica en la correcta información que un usuario demanda en sus dudas e ignorancias en casos concretos. De allí que no sólo sea lícita sino necesario incorporar palabras que no han sido sancionadas aún por la Real Academia. También deben incluirse extranjerismos de uso corriente en el español.

Los diccionarios pueden dar preferencia, en sus catálogos, a la definición, a la etimología o a la sinonimia. A veces conjugan las tres posibilidades. Para una mayor operatividad es lo más adecuado escoger el criterio de la definición conceptual, como lo hace el de la R.A.E. Sin embargo la etimología es un criterio útil porque enriquece el conocimiento del vocablo, pero peligrosos porque se desdibuja la especificidad de la acepción actual. La sinonimia es un modo de información acerca de las correspondencias de vocablos; nos dice algo acerca de las palabras pero no acerca de la cosa que la palabra designa. No obstante es fundamental el conocimiento de los sinónimos para el dominio eficiente de la lengua. Atendiendo a este valor se han concebido los diccionarios de sinónimos y de ideas afines.

El diccionario enciclopédico o enciclopedia se distingue del diccionario usual en que en él además de definirse cada una de las veces por separado, en orden alfabético, se desarrolla con cierta extensión la materia a la que se refieren.- El sueño de los enciclopedistas fue condensar en un magno libro la ciencia contemporánea y ponerla al alcance de todo hombre culto; aunque esta ambición sólo haya quedado en los límites de la utopía, una enciclopedia pone al alcance del interesado un resumen didáctico de las acepciones y usos de un vocablo en las diferentes ciencias.

Cual si fueran separatas de una gran enciclopedia, los diccio

narios especializados para minología de una ciencia determinada e informar del estado actual de / sus problemas y soluciones.

Los diccionarios bilingües, por último, confrontan semántica- mente dos lenguas y, fuera de su función específica en la traducción , son de suma utilidad para la comprensión de aquellos textos que inclu- yen forzosamente vocablos extranjeros.

Quisiéramos ahora referirnos concretamente a aquellos textos que son / de especial importancia para los estudiosos de la comunicación en par- ticular y de las ciencias sociales en general. Pensamos que para la in- vestigación científica, y su correcta manifestación conceptual y lin- güística, es imprescindible la consulta sistemática de los dicciona- / rios, que posibilitan la precisión, adecuación y complejidad de nues- tras observaciones.

Diccionario de la lengua española, Madrid, Real Academia Española, 1970, 19º edición.

Es obvio hacer referencia a los autores, los actuales académi- cos de la lengua. Es especialmente recomendable esta última edición, / puesto que se señala como su modificación más destacada el logro de la definición directa objetiva, que sólo en parte se usaba en ediciones / anteriores. En esta edición se ha omitido la sinonimia.

Diccionario ideológico de la lengua española, Julio Casares, Barcelo- na, Gustavo Gili, 1977.

El autor es miembro de la R.A.E.- La obra es una ayuda impor- tante para expresar conceptos complejos que necesitan ser explicitados con matices de la mayor exactitud. Frente a lo habitual en los diccio- narios, que consiste en partir de la palabra para desarrollar su idea, aquí rige lo contrario. En efecto, podemos proceder de las siguientes maneras: a) a partir de una idea, buscar el vocablo correspondiente; b) buscar un sinónimo; c) buscar una palabra correspondiente en una fami- lia de vocablos; d) hallar el significado de una palabra y su relación con las de su misma familia. El autor presenta un repertorio de lengua je literario y vulgar; en cuanto a los tecnicismos, se limita a aqué- llos usados por una persona culta no especializada.

Breve diccionario etimológico de la lengua castellana, Joan Corominas, Madrid, Grados, 1976.

Se trata de una versión abreviada del Diccionario crítico etimológico del mismo autor, en cuatro volúmenes. El autor, cuando hace definiciones, prescinde de las acepciones secundarias y se atiene al / sentido que abarca con mayor amplitud el vocablo. Se observa una especial atención en dejar constancia de la fecha de aparición de cada vocablo en el español. Se incluyen tecnicismos de las ciencias biológicas, físicas y aplicadas. Se excluyen los arcaísmos anteriores al Siglo de Oro. En los casos dudosos, el autor ha preferido confesar sus / dudas o ignorancias antes que eventuar hipótesis falsas

Ensayo de un diccionario español de sinónimos y antónimos, F.C. Sainz de Robles, Madrid, Aguilar, 1977.

Un diccionario de sinónimos y antónimos, como así también el etimológico y el de ideas afines, pertenecen al ámbito general de la / lengua y son extensiones de los diccionarios usuales. Sainz de Robles, académico de la R.A.E., explicita valiosos antecedentes de su propia obra -sin duda superiores, a nuestro entender. Son ellos el Diccionario de ideas afines, de Eduardo Benet (1942) y la obra de Julio Casares aquí comentada. En relación con éstos, se propone una distribución más simple que otorga a la obra mayor funcionalidad para la búsqueda de una solución inmediata. Sin embargo, no carece de riqueza y variedad.

Enciclopedia Labor, Barcelona, Ed. Labor, 1975.

Consta hasta la fecha de diez tomos distribuidos en once volúmenes. En ella se ofrecen un amplio conjunto de disciplinas, pertenecientes a los más diversos campos del saber, expuestas en formas de / tratados a la vez completos, sumamente actualizados, y accesibles al gran público. Es de señalar el hecho de que en el tratamiento de las diferentes materias se haya adoptado un punto de vista no meramente descriptivo sino también valorativo y crítico. Los dos últimos volúmenes, dedicados al examen de los más recientes avances del saber, están integrados por una serie de estudios monográficos que, o bien complementan y añaden nuevos aspectos a las disciplinas consideradas en los volúmenes anteriores, o se ocupan de temas relativamente independientes. Son valiosas también las ilustraciones (fotografías en su mayor parte), acompañadas por lo general de un breve comentario.

Enciclopedia Salvat, Diccionario, Barcelona, Salvat Editores, 1974, 12 vol.

A pesar de ser más suscita que otras enciclopedias de gran prestigio, no por eso es menos valiosa. Una de sus principales virtudes es la de estar al día con las ciencias naturales, exactas y humanas. En efecto, en lo que respecta a las ciencias del hombre, se advierte la incorporación de la terminología última y una conceptualización moderna y amplia de los principales problemas de estas ciencias, (Cfr. "cultura (de masas)" y "rasgos (distintivos)". Las acepciones de cada entrada están distribuidas por materias y especialidades. Con // frecuencia, la acepción remite a otras entradas del mismo diccionario, lo que otorga cohesión y amplitud a las explicaciones. Está ilustrada abundantemente con mapas, cuadros y esquemas. A todo lo señalado hay que agregar su amplia difusión, por haberse comercializado masivamente.

Diccionario de términos filológicos, Fernando Lázaro Carreter, Madrid Grados, 1968.-

El autor es académico de la lengua. Lo "filológico", entendido aquí con amplitud, incluye además de la lingüística, la gramática, la retórica y en parte la psicología. Dado el avance de las disciplinas lingüísticas y literarias, existe una notable confusión de la terminología científica correspondiente. Este diccionario la resuelve explicando cada término con precisión, en sus varias acepciones y con indicación de sus equivalentes en otras lenguas. Lamentablemente falta, dada su relativa antigüedad, información referida a los diez últimos años.

Léxico de lingüística y semiología, Nicolás Rosa, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1978.

Consiste en una selección de términos básicos de la Lingüística que se utilizan también en la semiología general y en otras ciencias del hombre como el psicoanálisis, la selección es un tanto arbitraria y sólo pretende ofrecer un léxico provisorio y abierto. Los // términos están definidos técnicamente y en algunos casos se aclara su origen y significado en una disciplina o en una teoría determinada. Un valor suplementario es el hecho de que a la explicación de cada vocablo sigue una bibliografía técnica con indicación de su traducción española, cuando la hay.

Diccionario de lingüística, Jean Dubois y otros, Madrid, Alianza Editorial, 1979. Traducción de Dictionnaire de linguistique, París, Librairie Larousse, 1973.

Si bien se anuncia su carácter enciclopédico por incluir definición y comentario de cada término, consideramos que no está a la altura de otros semejantes, como el que comentamos a continuación. La exposición de cada tema es sintética y clara. Un aporte importante lo constituye la bibliografía, muy amplia y actualizada. Otro aspecto destacable es la incorporación de un diccionario terminológico francés-español.

Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje, Oseald Ducrot y Zvetan Todorov, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 1974.

Se encuentran aquí representadas, además de la lingüística / en sentido estricto, la poética, la retórica, la estilística, la psico y sociolingüística y la geolingüística, e inclusive ciertas investigaciones sobre semiótica y sobre filosofía del lenguaje. El libro no está organizado según una lista de palabras, sino mediante una división / conceptual del campo estudiado: hay alrededor de cincuenta artículos / dentro de cada uno de los cuales se define cierto número de términos y se indica la bibliografía específica. Los temas están planteados en el estado más reciente de la cuestión y a la vez solazados con las consideraciones históricas más relevantes. La presentación es siempre crítica y por eso mismo orientadora para la reflexión sobre cada problema.

Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, dirigida por David L. Silz, Madrid, Aguilar, 1974
11 vol. Traducción de International Encyclopedia OF THE Social // Sciences, New York, 1968.

Está redactada por especialistas internacionales de las diversas ciencias sociales: ciencia política, antropología, economía, sociología, estadística, derecho, geografía, historia, psicología y psiquiatría. Los traductores son también especialistas de los respectivos campos. Cada artículo está al cuidado de uno de los investigadores, lo que le otorga mayor seriedad y responsabilidad científica. Dado el de-

sarrollo científico-social de nuestro tiempo, este diccionario es especialmente útil para orientarse en medio de la confusión terminológica / que existe. Al tiempo de disipar muchas dudas, ofrece una bibliografía actualizada.

La comunicación y los mass media, Abraham Moles y otros, Bilbao, Ediciones, Mensajero, 1975.

El original francés fue publicado por el Centre d'Etude et de Promotion de la Lecture, en 1970. La obra, una verdadera enciclopedia especializada, está dirigida por el justamente famoso semiólogo A. Moles. Sus artículos abarcan un campo amplísimo de los problemas que plantea / la comunicación, desde sus fundamentos psicológicos hasta el análisis / de la comunicación efectivamente realizada: teorías de la percepción y comunicación, función comunicativa de la imagen, la política cultural / frente a los mass media. Se sigue un orden alfabético. Es un estudio de vulgarización sin hacer concesiones deformantes ni simplificaciones abusivas. Sirve al lector no provisto de cultura científica pero que posee cultura universitaria, aunque no exige una formación científica acabada. Los artículos se remiten mutuamente, cuando la índole del tema así lo exige.. La terminología tras sus correspondencias en inglés, francés y / alemán.

Diccionario de los medios de comunicación, Pagano, Fages y otros, Valen Fernando Torres Editor, 1975.

En comparación con otros de su especialidad, es un diccionario terminológico breve pero sumamente útil para el estudioso. Contiene unos ochocientos términos repartidos en tres grandes categorías: tecnología (voces que pertenecen en su mayoría al dominio de lo audiovisual), psicología y sociología (en relación con el entorno socio-cultural), semio-lingüística (voces que atañen a las ciencias del lenguaje). Sin ser demasiado extenso, el desarrollo de cada término es suficiente para conocer su significación y ubicarlo en la disciplina correspondiente.

Diccionario de filosofía, José Ferrater Mora, Buenos Aires, Sudamericana, 1965, 2 tomos. (la última edición consta de 4 tomos).

El autor es actualmente profesor en el Bryh Mawr College, / Pennsylvania. Los artículos se caracterizan por una presentación exaustiva del tema, a lo que hay que añadir la virtud de estar interconectados con otras entradas. Su principal mérito es que están representadas las corrientes más actuales del pensamiento filosófico. Cuenta además con una exhaustiva bibliografía

Diccionario de sociología, George A. Theodorson y H.Q. Theodorson, Buenos Aires, Paidós, 1978. Traducción del inglés.

Los autores son profesores en universidades norteamericanas. Su contenido, actualizado y completo, se distingue por la notable precisión de sus definiciones. Cuando se trata de términos que han variado en su acepción, se comienza por consignar la más actual y a partir/ de ella se establecen relaciones con las anteriores. Además de los términos propios de la sociología, incluye vocablos de las ciencias próximas (antropología, economía, etc.).

La sociología, dirigido por Jean Cazaneuve y David Victoroff, Bilbao, Editorial El Mensajero, 1974.

Como en el caso del libro de Moles, el original francés fue publicado por el Centre d'Etude et de Promotion de la Lecture. El ordenamiento no es alfabético sino temático, por lo cual se acerca más al carácter de una enciclopedia que al propio de un diccionario. Abarca / en total diez temas redactados por otros tantos especialistas: 1) Historia de la sociología y tendencias modernas; 2) Las sociedades globales; 3) Sociología política; 4) Sociología económica; 5) Sociología // del derecho; 6) Psicología social; 7) Las estratificaciones sociales; 8) Sociología de la familia; 9) Sociología del trabajo; 10) Sociología del ocio. La seriedad de sus exposiciones están avaladas por la representatividad de sus redactores, profesores e investigadores de la Sorbona y otras universidades francesas.

Diccionario de psicología, Arnold, Eysenck, Meili, Madrid, Rioduero, 1979, 3 Vol.

Esta obra, que ha sidopublicada en seis idiomas, consta de/

33 secciones. En ellas se incluyen artículos monográficos firmados por sus autores que se ocupan de la definición y desarrollo de 277 términos principales y 4400 artículos informativos que ofrecen definiciones breves y temas concisamente tratados. Las diferentes doctrinas y corrientes psicológicas han sido expuestas con suma claridad y notable objetividad, de modo tal que se puede apreciar un panorama abarcador de la ciencia en su estado actual. Así lo abona, por otra parte, la bibliografía pormenorizada que acompaña a cada uno de los artículos.

Diccionario de tipografía y del libro, Martínez de Sousa, José Editorial Labor - Barcelona - 1974 - 545 pág.

Esta obra aborda tres temas relevantes en relación con el libro: tipografía, bibliografía y ortografía. El criterio científico con que se ha elaborado este diccionario lo convierte en un trabajo de indudable utilidad para los estudiosos del tema. La obra está dividida en dos partes y un anexo; la primera parte trata la "técnica tipográfica y bibliográfica" recogiendo una serie de voces a las que, además de definir las, da sus aspectos históricos, técnicos, legales, etc.

La segunda parte trata "temas ortográficos", ofreciendo una considerable serie de voces que generalmente constituyen problemas en corrección de estilo y de pruebas de imprenta. Finalmente se incluye un anexo en el que tienen cabida disposiciones legales españolas en torno al libro y la imprenta, nómina de organismos internacionales relacionados con el tema y una completa bibliografía. Es un trabajo de suma utilidad para quienes desarrollen su estudio en torno del libro y la imprenta.

El objeto de esta presentación ha sido el de hacer conocer diversas obras fundamentales de información general en lo que respecta a ciencias sociales. La lista no pretende ser exhaustiva sino sólo representativa y puede ser ampliada, por ejemplo, en lo que concierne a diccionarios específicos de periodismo, material que no ha sido tratado por no existir en plaza una muestra significativa.

Nos parece de especial importancia la consulta de diccionarios generales y especializados como paso previo de una investigación responsable.

Para la referencia a diccionarios especializados hemos recurrido a los profesores de las áreas respectivas de nuestra Escuela. Las

obras citadas reúnen tres condiciones: calidad científica, actualidad de sus informaciones y accesibilidad de su consulta puesto que en su mayor parte se encuentran en las bibliotecas de la Escuela o de la Universidad.

Lic. Raquel Carranza Crespo = Lic. Nilda R. de Pinelle

Cátedra de Teoría Literaria General.

RECENSION

Josef Albers: La interacción del color (Título del original en inglés: Interaction of color) - Alianza Editorial, Madrid, 1979 - 115 págs. -

Josef Albers (1888, Alemania - 1976, Estados Unidos) fue uno de los principales representantes de aquella corriente que, partiendo de los hallazgos de Cézanne y del Cubismo, se esforzó por establecer/ los principios de un lenguaje pictórico fundado en la más severa reducción del universo visual a sus elementos últimos. Estos, despojados de toda referencia figurativa, y en virtud de las solas relaciones que eran capaces de configurar en el espacio absoluto del cuadro, debían constituir el único vocabulario apropiado para manifestar de modo sensible e inmediato, la arquitectura esencial de las cosas. Era natural que aquellos artistas, para alcanzar su propósito, se valiesen exclusivamente de las figuras geométricas elementales y de los colores planos y carentes de textura. Tal fue el caso de Piet Mondrian, / que limitó su léxico a los colores primarios y al ángulo recto, dispuestos de un modo sabiamente asimétrico sobre la superficie del cuadro, a fin de conseguir el "equilibrio dinámico" de los opuestos, la vertical y la horizontal.

Sin embargo, no todos los pintores que compartieron con Mondrian su convencimiento de que era indispensable realizar de la manera más consecuente los postulados de la abstracción, lo siguieron en las restricciones que él mismo se impuso en cuanto a la exploración de las posibilidades expresivas del color. Precisamente, buena parte de la labor creadora y docente de J. Albers tuvo como meta la elaboración de un sistema plástico constructivo basado en el dinamismo y la energía inmanentes del color. La serie de pinturas denominada "Homenaje al cuadrado", que Albers desarrolló a partir de 1949, -y cuyo esquema formal básico está constituido por dos o tres cuadrados coloreados de diferentes dimensiones, dispuestos concéntricamente o ligeramente aproximados al borde inferior del cuadro- constituyen tal vez la mejor ilustración de la variedad de efectos y la riqueza de matices, verdaderamente exquisita, que Albers supo extraer del encuadramiento del color en una figura geométrica elemental.

En 1933, Albers quien desde 1923 se había desempeñado como profesor de "Teoría del color" en la "Bauhaus", emigró a los Estados/

Unidos. Allí ejerció la docencia en el Black Mountain College (Carolina del Norte) y posteriormente, en la Universidad de Yale. En 1963 apareció su libro "Interaction of color". La edición original, en gran formato, incluía 150 láminas en color, lo que encarecía notablemente su precio. Posteriormente, en 1971 y 1975, la obra fue publicada en edición "paperbound", y el número de láminas fue drásticamente reducido a 10 (incluyendo las reproducciones que figuran en la cubierta y en la contracubierta, y a las que se hace referencia en el texto) a fin de abaratar su costo y de hacerla más manejable. La traducción al español, que ahora reseñamos, reproduce la edición revisada de 1975.

El libro, según su autor, "recoge una manera experimental de estudiar y enseñar el color" (Introd., p. 13). No se trata entonces de una presentación sistemática y teórica sino más bien de la descripción de una serie de experimentos destinados a lograr que el alumno tome conciencia del carácter relativo e inestable del color, y compruebe la distancia que separa su realidad física de su realidad apariencial. El desarrollo de la sensibilidad para el color implica, según Albers, el reconocimiento de la disparidad existente entre el color como hecho físico, por una parte, y como efecto psíquico, por otra. Para mostrar el mecanismo ilusivo de los colores, es preciso colocarlos en situaciones tales que hagan posible su interacción recíproca. Esas situaciones y los efectos ópticos a que dan lugar, deben ser descubiertos por el propio alumno, como resultado de una serie de tanteos realizados a partir de los datos que el profesor propone a modo de problema a resolver. El autor se muestra escéptico en cuanto a la eficacia ilimitada de los procedimientos didácticos que fomentan la libre autoexpresión, ya que la verdadera educación artística ha de procurar ante todo el desenvolvimiento del impulso creador (Gestaltungstrieb), impulso que sólo puede desarrollarse mediante el "estudio y trabajo directos", que proporcionan, además del "entrenamiento básico", una "continua emoción de crecimiento" (p.91). Se trata de lograr un saber procedente de la experiencia con la ayuda de una evaluación que resulte de la competencia y de la comparación. En varios pasajes de la obra expone Albers las finalidades de su pedagogía del color. Esta tiende a desarrollar "un ojo sensible y crítico para el parentesco cromático" (p.71), lo que a su vez trae aparejados el incremento de la creatividad, la adquisición del hábito de "pensar en situaciones", y la apelación a la fantasía como criterio evaluativo de la capacidad creadora individual. Es importante señalar que las experiencias en cuestión no han de tener como objeto exclusivo el hallazgo de combinaciones cromáticas armónicas, sino que deberán mostrar también el valor de las disonancias, puesto que, en

último término, no se busca estimular la sensibilidad estética (en el sentido tradicional del término) sino la sensibilidad en general. Tampoco hay que excluir las conexiones de la percepción visual con la percepción auditiva, así como la exploración de las asociaciones existentes entre los grados de intensidad luminosa de los colores (claro-oscuro) y los datos perceptivos suministrados por otros sentidos (ligero - pesado, suave - duro, joven-viejo, temprano-tardío, húmedo-seco).

No podemos reseñar aquí los ejercicios que Albers propone para demostrar que el color "es el más relativo de los medios que emplea el arte", y que, en su mayoría, se basan en el fenómeno de la persistencia de la impresión cromática o contraste simultáneo. Mencionemos en cambio que prescribe el uso de papeles coloreados en lugar de pintura; dado que aquellos, a diferencia de éstas, proporcionan superficies de color totalmente homogéneas, libres de texturas que puedan apartar al ojo de la consideración exclusiva de los valores cromáticos. Por ese mismo motivo, Albers atribuye mucha importancia a ciertas cualidades operativas, tales como la limpieza (p.ej., en la aplicación de los pegamentos) y la precisión. También recomienda el empleo de hojas secas y prensadas (que tienen en los Estados Unidos, según el autor, un color incomparablemente más hermoso que en cualquier otro lugar del mundo).

Los estudios son presentados, en general, de manera muy escueta, circunstancia ésta que, a veces, hace trabajos su comprensión y aplicación. A pesar de que Albers define algunos de sus conceptos (como los de lo relativo, lo actual y lo factual, etc.), con frecuencia resulta difícil formarse una idea precisa de la relación que el autor pretende establecer entre los procedimientos metódicos propuestos y los resultados que deben hacer posibles. Seguramente, la eficacia de la didáctica del color expuesta en este libro debe haberse visto muy disminuida / por la reducción del número de láminas, absolutamente indispensables en esta clase de obras. Las que aparecen en la edición española no reproducen con fidelidad los colores que el autor emplea en los ejercicios / (véanse, en particular las láminas VI-3 y VII-4, en las que se exhiben colores que no coinciden con los que Albers menciona en los textos explicativos correspondientes).

Lic. Gabriel O. Blanco

SELECCION BIBLIOGRAFICA

Periodismo

- BARRON, C.G. Spanish press reaction during the 1898 war. (En: Mid-America, Chicago, EE.UU. 61:25-33, January, 1979).
- BECKER, L.B. Public support for the press. (En: Journalism Quarterly, Minneapolis, EE.UU. 55: 421-430, autumn, 1978)
- BELKAQUI, J.M. Images of Arabs and Israelis in the prestige press. (En: Journalism Quarterly, Minneapolis, EE.UU. 55: 732-738, winter, 1978)
- FOWLER, G.L. jr. Comparative Readability of Newspapers and novels. (En: Journalism Quarterly, Minneapolis, EE.UU. 55:589-592, autumn, 1978)
- MEISLER, S. Covering the third world (or trying to). (En: Columbia Journalism Review, Ohio, EE.UU. 17:34-38, november, 1978)
- SCHLESINGER, P. Newsmen and their time-machine. (En: British Journal of Sociology, Boston. EE.UU. 28: 336-350, september, 1977)
- SINGLETARY, M.W. Newspaper photographs: a content analysis 1936-1976. (En: Journalism Quarterly. 55:585-589, autumn, 1978).
- STONE, G.C. y otros. Adoption of modern newspaper design. (En: Journalism Quarterly, Minneapolis, EE.UU. 55: 761-766, winter, 1978)
- SUSSMAN, L.R. March through the world's mass media. (En: Orbis, Philadelphia. EE.UU. 20:857-879, winter, 1977)
- WINDAHL, S. y ROSENGREN, K.E. Newsmen's professionalization: some methodological problems. (En: Journalism Quarterly, Minneapolis. EE.UU. 55:466-473, autumn, 1978)

Psicología - Proceso de la información humana.

- BANKS, W.P. y BARBER, G. Color Information in iconic memory. bibl. (En: Psychology Review, Washington. EE.UU. 84:536-546, november 1977).
- BROWN, R.M. Examination of visual and verbal coding processes in preschool children. bibl. (En: Child Development, Chicago. EE.UU. 48:38-45, march, 1977)

INFORMACIONES

"Ecología Humana"

La Cátedra de "Sistemas Culturales" de la Escuela de Ciencias de la Información ha organizado un curso sobre "Ecología Humana". El mismo está dedicado especialmente a graduados, a especialistas y público / en general y comenzará el 14 de agosto próximo, dictándose todos los // jueves, de 10 a 12, hasta completar las 20 horas de clase.

Entre otros temas introductorios, el curso tratará diversos / aspectos de la población argentina, su distribución migratoria y crecimiento vegetativo; explotación de recursos naturales, culturales y ecología y costos económicos y sociales de la contaminación.

Los interesados pueden inscribirse diariamente, desde el 28 de julio, en la sede de la Escuela de Ciencias de la Información (Ciudad Universitaria) en el doble horario de 9 a 13 y de 17 a 20.

"Comunicación y Lenguaje"

El 6 de agosto venidero se reiniciará el Seminario que sobre el tema "Comunicación y Lenguaje" ha organizado la Cátedra de Elementos de Filosofía y Lógica de la Escuela de Ciencias de la Información de / la Universidad Nacional de Córdoba. Como se ha informado anteriormente, el Seminario tiene una duración de 20 horas y es dictado los días miércoles, de 10 a 12, en la sede que la Escuela de Ciencias de la Información posee en Ciudad Universitaria.

Ampliación de instalaciones en Ciencias de la Información

De acuerdo al plan previsto, se encuentra en la etapa de elaboración final el proyecto de construcción de nuevas instalaciones para la Escuela de Ciencias de la Información, las que serán destinadas principalmente a biblioteca y microcine, este último con capacidad para 150 personas. El cronograma prevé la habilitación de las obras para el primer trimestre de 1981.

Actividades académicas del segundo semestre

Para la segunda parte del año en curso, la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba ha organizado diversos cursos y seminarios. Entre ellos, pueden mencionarse un segundo curso sobre diseño y comunicación visual con responsabilidad de la cátedra de Periodismo I; un seminario sobre el uso racional de la información, a cargo del Departamento de Informática; finalmente, se ha previsto un curso sobre técnicas relacionadas con modernas tecnologías de televisión, el cual será dictado por la cátedra de Periodismo Audiovisual II. Oportunamente se dará información detallada sobre contenidos / precisos, días y horarios de dictado y fechas de inscripción.

"EXPOJUVENTUD"

Entre el 10 y el 19 de octubre del corriente año se realizará en el Complejo Ferial Córdoba (Chateau Carreras) la "EXPOJUVENTUD" para la Orientación Vocacional". La exposición tiene como objetivo "facilitar a la juventud de nuestra Patria los conocimientos que posibiliten confirmar su vocación, en algunos casos; en otros, esclarecerlos para que puedan determinarlas".

Actualmente, en el marco reservado a la Facultad de Derecho / y Ciencias Sociales, la Escuela de Ciencias de la Información se encuentra entregada a la tarea de selección de elementos tecnológicos y diseño de mensajes indicadores y representativos de los estudios que comprende la carrera.

"El futuro de los Medios Contemporáneos: Innovación, Accesibilidad e Influencia"

Tal es el tema a desarrollar desde el 8 al 12 de agosto próximo durante la conferencia anual de la University Film Association, dependiente de la Universidad de Texas Austin (EE.UU).

La University Film Association (UFA) es una de las más antiguas instituciones dedicadas a nuclear a los docentes y comunicadores / preocupados por el empleo del cine como recurso educativo.

Para obtener información sobre la Conferencia, los interesados pueden dirigirse al Departamento de Radio, Televisión y Cine de la Universidad de Texas, Austin, Texas 78712, EE.UU.

"Premio Japón"

El Secretariado General del Premio Japón incluirá en su Biblioteca Circulante cinco nuevos programas de radio y televisión, los cuales han sido seleccionados durante el "XII Concurso Premio Japón", celebrado en Tokio a fines de 1979, con participación de 89 organizaciones productoras pertenecientes a 56 países.

Entre estos 10 programas se destacan "The Battle of the Somme" de la British Broadcasting Corporation (BBC) y "Run, run, little drops", de la televisión de Belgrado, producciones que accedieron al mencionado premio como las mejores de radio y televisión en su tipo.

Estos concursos internacionales de programas educativos de radio y televisión se realizan cada dos años, con el fin de promover tanto la producción como la calidad de lo que se difunde. Con respecto a la Biblioteca Circulante «cuyo patrimonio está integrado con películas de 16 mm. y cintas magnetofónicas», es interesante saber que difunde el material galardonado a través de 12 centros ubicados estratégicamente en diversas regiones del mundo.

Quienes deseen otras informaciones sobre el tema, pueden dirigirse por correspondencia a EMBAJADA DE JAPON, 1000 Capital Federal.

Congreso sobre "Cultura y Medios de Comunicación"

El Centro de Investigación, Documentación y Asesoramiento Cultural de la ciudad de Rosario convoca al "III Congreso Cultural y Medios de Comunicación". Dicho evento cuenta con el auspicio de la Secretaría / de Información Pública de la Presidencia de la Nación y del Comando 2º Cuerpo de Ejército "Tte. Gral. Juan Carlos Sánchez". Según la circular / difundida por el CIDAC, se ha propuesto el objetivo de promover el mayor conocimiento de las investigaciones y actividades en el área de Cultura y Medios de Comunicación, así como el intercambio de información técnica y experiencias que permitan orientar acciones futuras a nivel privado o estatal.

Para otras informaciones, dirigir la correspondencia a "Congreso Cultural y Medios de Comunicación, CIDAC, España 828, 2000 Rosario.

HICKS, R.E. y otros. Prospective and retrospective judgments of time as a function of amount of information processed. (En: American Journal of Psychology, Illinois, EE.UU. 89:719-730, december, 1976)

LEVY, B.A. Reading: speech and meaning processes. bibl. (En: Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior, New York. EE.UU. 16: 623-638, october, 1977)

SACHS, D.A. y otros. Limited capacity information processing interpretation of conditioned emotional responding. (En: Journal of General Psychology, Massachusetts. EE.UU. 97:211-218, october, 1977)

(x) bibl.: artículos con bibliografía sobre el tema tratado.

M.T.F.S.

Este BOLETIN es una publicación de la Escuela de Ciencias de la Información de la UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA. -
Para canje, dirigir la correspondencia a:

ESCUELA DE CIENCIAS DE LA INFORMACION
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Córdoba
Ciudad Universitaria - Estafeta 32.
5000 - Córdoba - R.A.